

Novena a Santa Gianna Beretta Molla: “Llegando al Corazón de Jesús”

Día 9

“No hay mayor amor que dar la vida por los amigos.” (Jn 15,13)

“El Padre me ama porque yo doy mi vida para recobrarla.

Nadie me la quita sino que la doy por mí mismo”... (Jn 10,17-18)

Meditación:

La noticia de la muerte de Gianna se difundió rápidamente, muchísimas personas asistieron a su funeral y la noticia llegó también al Obispo de Milán, Mons. Montini, futuro Pablo VI. Impresionado hondamente por el heroísmo de Gianna y la profunda religiosidad de su matrimonio, se transformó en el gran promotor de la causa de canonización.

Después de su beatificación, se verificaron varios hechos prodigiosos obtenidos gracias a su intercesión. Para su canonización se estudió el caso de una maestra católica embarazada de 16 semanas, quien al tener rotura de bolsa y pérdida total del líquido amniótico le pidió su curación a Dios por intercesión de Gianna. Su hija nació varios meses después completamente sana; los médicos lo consideraron una curación extraordinaria e inexplicable científicamente. Providencialmente, tanto este milagro como el de la beatificación ocurrieron en Brasil, a donde Juana, durante el período de su discernimiento vocacional, había considerado ir como misionera. El Señor le concedió en el Cielo su deseo de ser apóstol en esas tierras.

Al proclamarla santa el 16 de mayo de 2004, frente a su esposo, tres de sus hijos y su nieta, San Juan Pablo II dijo:

“Gianna Beretta Molla fue mensajera sencilla, pero muy significativa, del amor divino... A ejemplo de Cristo, que “habiendo amado a los suyos..., los amó hasta el extremo” (Jn 13, 1), esta santa madre de familia se mantuvo heroicamente fiel al compromiso asumido el día de su matrimonio. El sacrificio extremo que coronó su vida testimonia que sólo se realiza a sí mismo quien tiene la valentía de entregarse totalmente a Dios y a los hermanos.”

El 15 de octubre de 2005 se entronizó por primera vez en una parroquia argentina, una imagen de Santa Gianna: fue en Nuestra Señora de la Rábida. La reliquia fue donada por su hija Gianna Emanuela, por quien dio su vida: es un fragmento de su vestido de novia. También nos regaló una medalla conmemorativa de la canonización. Podemos venerarla al entrar al templo junto a la imagen de nuestra querida santa, modelo de esposa, madre y médica. Por su intercesión se han obtenido numerosas gracias especialmente relacionadas a niños por nacer.

Su vida nos invita a reflexionar junto a su esposo: *“siempre me pareció una mujer completamente normal, pero como me dijo Monseñor Colombo, la santidad no está sólo hecha de signos extraordinarios. Está hecha, sobre todo, de la adhesión cotidiana a los designios inescrutables de Dios”*.

Oración:

Te damos gracias Padre bueno por regalarnos el testimonio luminoso de tu hija Gianna, que unida íntimamente a Jesús pudo vivir y morir como fiel discípula suya. Te pedimos que el Espíritu Santo infunda también en nosotros una fe honda que transforme nuestros pensamientos, una caridad grande que modele nuestra forma de sentir y de vivir, una esperanza viva que nos haga construir la tierra mirando el Cielo.

Intención del día 9:

Pidamos con las palabras de San Juan Pablo II para que “nuestra época redescubra, a través del ejemplo de Gianna Beretta Molla, la belleza pura, casta y fecunda del amor conyugal, vivido como respuesta a la llamada divina”. Y para que cada uno de nosotros pueda vivir, desde su vocación, la llamada a la santidad como invitación a amar al modo de Jesús: dándonos libremente a los demás en las cosas de cada día.

Rezamos: Padre Nuestro, Ave María y Gloria, y la oración a Santa Juana.